



Conciencia histórica y formación inicial de docentes

Historical awareness and initial teacher training

José Juan Meléndez Zárate

Escuela Normal Urbana Federal del Istmo (México)

Email: josejuanmelendez@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6286-1672>

Celene del Carmen Escobar Reyna

Escuela Normal Urbana Federal del Istmo (México)

Email: celesescobar@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8212-4554>

DOI: <https://doi.org/10.17398/2531-0968.03.20>

Resumen

En el presente artículo se analiza la perspectiva ideológica que adopta un grupo de estudiantes normalistas de nuevo ingreso en relación a los problemas económicos, políticos y sociales actuales en México, a partir de esto se verifica la capacidad que tienen para relacionar el pasado, el presente y el futuro. Constituye un ejercicio para identificar y categorizar tipologías de conciencia histórica en ellos. El escrito representa el resultado de una investigación diagnóstica de corte cualitativo y cuantitativo desarrollado en la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo ubicada en ciudad Ixtepec, Oaxaca, durante el ciclo escolar 2014-2015. Las preguntas de investigación que se pretendieron resolver fueron las siguientes: ¿Cuál es la perspectiva cultural e ideológica que evidencian los estudiantes en sus opiniones en relación a los problemas sociales actuales? ¿Qué tipología o nivel de conciencia ideológica adoptan en relación a los hechos del pasado y las situaciones sociales del presente? ¿Qué relación se establece entre las características ideológicas de los sujetos y su formación profesional (inicial) como docentes? ¿Cómo se puede lograr desarrollar en los futuros docentes una conciencia histórica-crítica?

Para obtener información de campo en relación a esta problemática se aplicó a los sujetos investigados un cuestionario- diagnóstico y con base al análisis de la información obtenida se pudo definir tres tipos de conciencia histórica que caracterizan el pensamiento de los estudiantes, de acuerdo al planteamiento de Paulo Freire estos son: conciencia mágica, conciencia ingenua y conciencia crítica, lo cual se explica con mayor detalle en el cuerpo de este escrito.

Palabras clave: Historia; conciencia; formación profesional; problemas sociales; formador de docentes

Abstract

In this article we analyze the ideological perspective adopted by a group of normalist new students in relation to the current economic, political and social problems in Mexico, from this we verify the ability they have to relate the past, the present and the future. It constitutes an exercise to identify and categorize typologies of historical consciousness in them. The document represents the result of a qualitative and quantitative diagnostic investigation developed at the Urban Normal School of the Isthmus located in Ixtepec city, Oaxaca, during the 2014-2015 school year. The research questions that were intended to be solved were the following: Is the cultural and ideological perspective that students show in their opinions in relation to current social problems? What type or level of ideological awareness do they adopt in relation to past events and social situations of the present? What relationship is established between the ideological characteristics of the subjects and their professional training (initial) as teachers? How can a historical - critical consciousness be developed in future teachers?

In order to obtain field information in relation to this problem, a diagnostic-questionnaire was applied to the subjects under investigation. Based on the analysis of the information obtained, three types of historical awareness could be defined that characterize students' thinking, according to the approach of the students. Paulo Freire these are: magical awareness, naive awareness and critical consciousness, which is explained in greater detail in the body of this paper.

Keywords: History; awareness; vocational training; social problems; teacher educator.

1. Estructura

Ante los acontecimientos del pasado, el presente y el futuro, como sujetos sociales tenemos un posicionamiento cuya construcción responde a un fenómeno social amplio que no se reduce solo a la educación formal, pero que influye en gran medida en esa perspectiva ideológica que evidenciamos en nuestras opiniones. Ese posicionamiento ideológico que adoptamos se llama conciencia histórica, y es sobre este tema la que gira el presente artículo derivado de una investigación diagnóstica de corte mixto (cualitativo y cuantitativo), en la que se pretendió conocer el nivel de conciencia histórica que caracteriza a una muestra de cincuenta alumnos que cursaron el primer semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar en la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo, ubicada en Ciudad Ixtepec, Oaxaca; durante el ciclo escolar 2014 - 2015.

Las preguntas de investigación que se pretendieron resolver fueron las siguientes: ¿Cuál es la perspectiva ideológica que evidencian los estudiantes normalistas en sus opiniones en relación a los problemas sociales actuales? ¿Qué tipología o nivel de conciencia histórica adoptan en relación a los hechos del pasado y las situaciones sociales del presente? ¿Cómo se puede lograr desarrollar en los futuros docentes una conciencia histórica de carácter crítico?

Para obtener información de campo en relación a esta problemática, se aplicó a los sujetos investigados un cuestionario- diagnóstico y con base al análisis de los resultados se pudo definir tres tipos de conciencia histórica que caracterizan el pensamiento histórico de los estudiantes. De acuerdo al planteamiento de Freire (2005) estos son: conciencia mágica, conciencia ingenua y conciencia crítica, lo cual se explica con mayor detalle en el cuerpo de este documento.

2. Planteamiento del problema

De acuerdo a Prats y Santacana (2011):

La historia como materia idónea para la educación consiste en la posibilidad de reflexionar sobre el conjunto de la sociedad en tiempos pasados con el objetivo de enseñar a comprender cuáles son las claves que residen detrás de los hechos, de los fenómenos históricos y de los procesos. Ayuda a comprender los fenómenos sociales – políticos actuales mediante el análisis de causas y consecuencias, y desarrollar así un criterio y una visión crítica del presente. (p. 28)

Desde esta perspectiva, podríamos considerar el desarrollo de la conciencia histórica de los individuos como un ideal posible a alcanzar desde los centros educativos básicos (preescolares, primarios, secundarios). En lo que respecta al contexto mexicano, cabe preguntar ¿La escuela está logrando desarrollar una conciencia histórica en los individuos que asisten a ella? De manera específica nuestro planteamiento principal fue responder ¿Qué nivel de conciencia histórica evidencian los estudiantes que egresan del nivel medio superior, que han elegido cursar la carrera de la docencia en la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo?

De acuerdo a Mignolo (2010), la asignatura de historia y otros contenidos de las ciencias sociales que se imparte hasta hoy en día en la educación básica, no ha podido lograr el desarrollo de una ciudadanía con un pensamiento crítico sobre la realidad social que permitiera enjuiciar con mayor fundamento la situación económica, política y social de nuestro país, desde una posición crítica.

Este supuesto que considera a la mayoría de los ciudadanos que integran la sociedad mexicana como acrílicos e incluso apáticos ante las problemáticas que enfrentan a diario, se debe en gran medida a que no se ha desarrollado en los sujetos una conciencia crítica a partir de la enseñanza de una historia que fuera más allá del enfoque positivista que solo prioriza la memorización de hechos y personajes históricos reconocidos institucionalmente; una especie de historia de bronce como lo considera González (2005):

La historia de bronce constituye la historia pragmática por excelencia que recoge los acontecimientos que suelen celebrarse en fiestas patrias, en el culto religioso, y en el seno de instituciones; que se ocupa de hombres de estatura extraordinarias (gobernantes, santos, sabios y caudillos); que presentan los hechos desligados de causas, como simples monumentos dignos de imitación. Es una historia seductora, que lanza al hombre valeroso a empresas temerarias y lo vuelve temible. (p. 64)

Por su parte Freire (2005), señala que la didáctica tradicional con la cual se ha enseñado la historia, corresponden a las características de una educación bancaria.

En una educación bancaria el educador es el que sabe y el alumno es el ignorante, al primero le corresponde dar, entregar, transmitir su saber al segundo, cuya función no debe ser otra que la de la asimilación pasiva del conocimiento histórico. El educador es quien habla; los educandos quienes escuchan dócilmente; el educador es quien opta y prescribe su opción; los educandos, quienes siguen la prescripción; el educador es quien actúa; los educandos son aquellos que tienen la ilusión de que actúan en la actuación del educador; finalmente, el educador es el sujeto del proceso; los educandos como meros objetos. (p.78)

De esta forma, una didáctica tradicional que trabaja solo a nivel de memorización de datos históricos tiende a formar un conocimiento frágil. Ha sido de esta manera como se han desarrollado la mayoría de los cursos de historia con el cual se ha formado un gran número de generaciones de docentes que atienden a la educación básica, que al mismo tiempo han formado a futuros ciudadanos, en el entendido de que entre las múltiples funciones del docente está la de desarrollar la conciencia histórica de los sujetos.

3. Antecedentes y fundamentación teórica

De acuerdo a Quintanar, (como se citó en Arteaga y Camargo 2014), un individuo posee conciencia histórica cuando comprende que:

1.- todo presente tiene su origen en el pasado. 2.- las sociedades no son estáticas, cambian y se transforman de manera constante. 3.- los procesos pasados constituyen las condiciones del presente. 4.- como parte de la sociedad, cada uno de nosotros tiene un papel en el proceso de transformación social. 5.- cada ciudadano es parcialmente responsable de la construcción del futuro. 6.- como parte del movimiento histórico, podemos participar de manera consciente en la transformación de la sociedad. (p.5)

De manera que desarrollar una conciencia histórica es posible a través de una educación histórica. De acuerdo a Osborne (2006), (como se citó en Arteaga y Camargo, 2014), la educación histórica es “el proceso a través del cual se transmite la narrativa de la construcción de la nación, pero además de ello se enfoca también en el análisis de los problemas contemporáneos en un contexto histórico” (p.3).

De acuerdo a Freire (como se citó en Monclús 1988), existen tres tipos de conciencia:

La conciencia mágica está fusionada con la naturaleza. Es radicalmente intransitiva, no deja pasar su acción a otro término: responde a la atmósfera de la sociedad cerrada y al paso misterioso de unas fuerzas de la naturaleza que permanecen incontroladas, y por tanto revestidas de un poder misterioso. La conciencia mágica carece totalmente de sentido histórico, y el hombre que vive bajo ella es un espectador inactivo ante el mundo, capta los hechos pero no los juzga ni los investiga para transformarlo.

Es un hombre presa de un fatalismo que lleva a la actitud negativa de cruzarse de brazos. Acude a un Dios fatalista. Se ve convertido en espectador de un mundo por el que se siente aniquilado paulatina e irremediamente.

La conciencia ingenua mitifica a los que mandan por un proceso de supervaloración de ellos, y de infravaloración del hombre común. Está presa de un gregarismo y de una emocionalidad inmadura. La superficialidad es una característica central en la interpretación de los hechos y en la investigación de sus soluciones.

La conciencia crítica lejos de contentarse con las apariencias, va sustituyendo las explicaciones mágicas por principios auténticos de casualidad. Somete la realidad a una capacidad crítica, de cuestionamiento y enjuiciamiento responsable. (p. 46)

Freire (2005) considera que la única conciencia que en rigor merece el nombre de tal, es la conciencia crítica, que va en busca de las causas reales de los hechos y se siente capaz de dominarlos, convirtiéndose en sujeto de la historia. Los otros tipos de conciencia -dice Freire- quedan muy por debajo de la posibilidad y de la dignidad de la persona humana, lo cual mientras

permanezca en esa situación, más que sujeto es uno de tantos objetos dominados y transformados por la historia.

4. Diseño y metodología

Este documento constituye una investigación diagnóstica y descriptiva de tipo mixto (cuantitativo y cualitativo). Es diagnóstica porque pretendió obtener información útil para la solución de un problema o la transformación de una situación. De acuerdo a Ruíz, R. (2007):

Diagnosticar es hacer una apreciación relativa a la situación que se conoce, con base en, o haciendo referencia a una situación deseada o deseable. Constituye un proceso de conocimiento de la naturaleza, cualidades, características, manifestaciones, relaciones, explicaciones, magnitud, trascendencia de una situación o un fenómeno de interés, para expresar un juicio fundamentado respecto a la situación encontrada frente a la situación ideal y orientar la intervención correspondiente. Es un tipo de investigación aplicada que sirve como herramienta para la acción y por tanto, se ubica dentro del proceso de la intervención social.

El proceso de diagnóstico implica entonces: reunión de información, establecimiento de relaciones entre la información reunida, contextualización de los hallazgos, explicaciones de la situación conocida ¿Por qué la situación o fenómeno es o se manifiesta de ese modo?, juicio o apreciación sobre lo conocido (cómo es y cómo debe ser), lineamientos para la acción.

El desarrollo de un diagnóstico se remite a dos elementos esenciales:

El proceso de investigación que permite reunir la información necesaria para describir y analizar una situación, sus características, dinámica y los factores que explican su ocurrencia.

El juicio o conclusión diagnóstica que se hace una vez que se ha reunido y analizado la información relativa a la situación que se conoce. (p. 4)

Por otra parte es descriptiva, porque se trata de describir las características más importantes de un determinado objeto de estudio con respecto a su aparición y comportamiento, se describe las maneras o formas en que éste se parece o diferencia de él mismo en otra situación o contexto dado. Los estudios descriptivos también proporcionan información para el planteamiento de nuevas investigaciones y para desarrollar formas más adecuadas de enfrentarse a ellas.

El ejercicio diagnóstico fue aplicado a una muestra de 50 estudiantes de nuevo ingreso a la Licenciatura en Educación Preescolar de la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo, ubicada en ciudad Ixtepec, Oaxaca, durante el ciclo escolar 2014 - 2015. El ejercicio consistió en que eligieran de un listado de problemas sociales propuestos, uno que le resultara de interés, y de acuerdo a sus conocimientos escribieran sobre ello, considerando algunos tópicos tales como: una definición personal de la temática o problema, explicar cuál es su origen histórico, su relevancia en el presente, su permanencia en el futuro y de qué manera podría solucionarse.

Estas temáticas sociales fueron: 1. la corrupción, 2. la religión, 3. la riqueza y la pobreza, 4. la política, 5. el homosexualismo, 6. el narcotráfico, 7. la democracia, 8. la globalización. Así mismo el diagnóstico se complementó con otras preguntas abiertas para conocer las opiniones de los estudiantes en relación a la importancia que tiene la enseñanza de la historia desde la

educación básica, qué contenidos debería de enseñarse y cuál sería la mejor forma o didáctica para su enseñanza.

En relación al procedimiento que se siguió para analizar la información obtenida del ejercicio desarrollado, consistió en lo siguiente:

1.- Se consideraron las frecuencias de las respuestas que se dieron en cada una las preguntas o indicadores planteados en los instrumentos.

2.- Se eligieron las respuestas que se presentaron con mayor recurrencia y se transcribieron textualmente algunas opiniones de los estudiantes.

3.- De acuerdo a ese posicionamiento o perspectiva ideológica que los estudiantes evidenciaron en sus opiniones, estas se clasificaron tomando en cuenta las características que explica Freire en cada uno de los niveles de conciencia que propone (mágico, ingenuo y crítico).

En consecuencia, la reflexión que se hizo sobre los datos obtenidos consistió en extraer significados relevantes, evidencias o pruebas en relación a las opiniones vertidas por los propios estudiantes. Esto permitió indagar el significado de la realidad estudiada y alcanzar cierta abstracción o teorización sobre la misma. Implicó una elaboración conceptual de la información y un modo de expresarla que hizo posible su conversación y comunicación en este artículo.

5. Resultados

De acuerdo a los datos obtenidos, una minoría de estudiantes que representan el 12 por ciento (seis estudiantes) en relación a las explicaciones que brindaron se puede decir que poseen una *consciencia mágica*, es decir aceptan la realidad sin cuestionarla. Son observadores pasivos e incapaces de cualquier tipo de transformación. Se conforman con facilidad. Creen que los problemas se pueden solucionar si se invoca a seres mágicos, con poderes excepcionales, llámese dioses, santos, brujos, etcétera. Sus opiniones son como las que se muestra en el siguiente fragmento relacionado al tema de la religión.

Estudiante: “La religión consiste en tener fe, creer en un ser supremo y divino. Su origen se dio desde hace ya muchos años con el nacimiento de Dios. Dios creo al primer hombre de la tierra llamado Adán y de ese hombre creo a su mujer llamada Eva. Considero que aún en la actualidad la religión es muy relevante, debido a que las personas necesitamos conocer, creer, tener fe, en algún ser maravilloso y mientras más se siga conociendo de Dios nos será de más importancia, por lo que la religión permanecerá por mucho tiempo. Su origen fue desde un principio porque Dios creo los cielos y la tierra, la religión es muy importante porque en ella las personas tienen una respuesta para todos sus problemas, durará hasta que el mundo se acabe. Considero que las personas de ahora necesitan más de esa fe, las ganas de creer en un ser superior. La solución de muchos de nuestros problemas sería inculcarles a los niños la fe, no necesariamente cierta religión pero sí que puedan creer en algo más, y es tarea de cada persona poder lograrlo”.

Sobre este tipo de consciencia, Bandera, A. (1981) considera que:

La conciencia mágica es la propia del oprimido que, en su estado de opresión, carece de todos los medios para superarla y se ve irremediamente hundido en los hechos cuyas causas se le escapan totalmente, y, por tanto, no puede ni intentar dominarlas.

A medida que se prolonga el tiempo pasado bajo la opresión, la conciencia se hace más mágica y queda más incapacitada para salir de la situación, si alguien desde afuera no viene en su ayuda. El sentido mágico de la conciencia tiende a desarrollarse y agravarse cada vez más; es un sentido dinámico negativamente, es decir, tiende a un empeoramiento cada vez más acentuado hasta tanto que las causas externas vengan a poner un tope a este proceso degenerativo de la conciencia. (p. 48)

Por otro lado, una mayoría de los encuestados que representan el 80 por ciento (40 estudiantes) demostraron a través de sus opiniones una *conciencia ingenua* que se caracteriza por lo siguiente: sus interpretaciones hacia los problemas son simples. No profundizan en la causalidad del hecho mismo. Se basan en criterios afectivos para aceptar las ideas o el criterio de otra persona como verdaderas. Se satisfacen con las experiencias, no investigan. Sus explicaciones son atribuidas a que alguien sabio o importante lo dijo. Pueden caer en el fanatismo o sectarismo. Afirman y conciben la realidad como estática y no cambiante. Consideran que son los gobernantes quienes deben resolver todas las problemáticas sociales, las decisiones de estos no se cuestionan.

Así, por ejemplo, los estudiantes comprenden que la pobreza es resultado de la diferencia de recursos económicos que poseen las personas, lo cual lleva a tener oportunidades diferentes en cuanto al estilo de vida. Es notorio en las explicaciones que brindan la ausencia de un conocimiento exacto de cuándo y cuál fue el origen histórico de las diferencias sociales representadas a través de la riqueza, en contraposición a la pobreza.

Algunos estudiantes en sus opiniones consideran que el problema de la pobreza se inició cuando aparecieron las clases sociales; lo cual podría ser una explicación congruente con la teoría marxista. Opinan que estas diferencias seguirán existiendo en nuestro país mientras persista la corrupción. En tanto los que tienen el poder y abusen de ese poder, la situación de la pobreza de muchos y la riqueza de unos cuantos, seguirá diferenciándose cada vez más. Consideran que a quien le toca solucionar esta situación son los mismos que tienen el poder. Es decir, nuestros propios gobernantes; principalmente al presidente de la República.

Otro ejemplo en la que de igual forma se puede observar las características propias de una conciencia ingenua, lo podemos notar en la siguiente opinión que brindan los estudiantes en relación al tema de la política.

Estudiante: “la política es el ejercicio que realizan los ciudadanos a través de los partidos para elegir a sus gobernantes. Su origen se remonta desde ya hace mucho tiempo. Cada partido poseen diferentes ideas de cómo debe ser un presidente. La política es lo mismo, pura corrupción para el pueblo. Y quien le corresponde solucionar la corrupción en la política es el presidente conjuntamente con los diputados y senadores”.

Como podemos ver en los dos temas, la ingenuidad de los sujetos se observa no en la interpretación que hacen del problema, sino en la búsqueda de la solución a la misma, al considerar cierta mitificación a determinados personajes; al pensar que la solución de los problemas que nos aquejan está en manos del presidente de la república; así como del resto de la cúpula política. No consideran importante la intervención del ciudadano común.

Una pequeña minoría que representa el ocho por ciento de los encuestados (cuatro estudiantes) presenta una *conciencia crítica*. De acuerdo a sus opiniones vertidas, asumen posiciones comprometidas con el cambio y no son pasivos ante la adversidad. Anhelan la

profundidad en el análisis del problema. No se satisfacen con las apariencias. Sustituyen explicaciones mágicas por principios de causalidad auténticos. Al enfrentarse a un hecho, hacen lo posible por despojarse de prejuicios. Rechazan toda transferencia de responsabilidad y de autoridad y aceptan la delegación de las mismas. Son interrogadores, averiguan, impactan y provocan. Reconocen que la realidad es cambiante.

Su posicionamiento en relación a los problemas sociales es como las que a continuación se presenta.

En cuanto al tema de la política los sujetos opinaron lo siguiente:

Estudiante: “la política es una institución que se encarga de tomar las mejores decisiones para los habitantes de una nación, de ellos depende la seguridad y el bienestar de las personas y somos las mismas personas quienes debemos de elegir a estos representantes. Gracias al ejercicio de la política tenemos derechos y obligaciones. Sin embargo si en realidad se respetara esos derechos y obligaciones, es decir si las cosas se hicieran correctamente, con honestidad, pensando realmente en el bienestar de todos y no solo en unos cuantos que representan la política, entonces todo estaría bien y para que esto ocurra es necesario que todos no nos quedemos callados ante situaciones que ameritan ser señalados cuando los políticos que nos representan estén actuando mal”.

En relación al tema del homosexualismo las opiniones vertidas al respecto fueron como la que a continuación se transcribe:

Estudiante: “el homosexualismo no es una enfermedad ni algo que pueda solucionarse, en todo caso podría ser ocultado pero no solucionado. Según estudios recientes han demostrado que el homosexual nace, no se hace, y que no son muchas las personas que demuestran respeto hacia los individuos que tiene preferencia sexual hacia el mismo sexo. Aún hay gente que suele verlo como un “pecado divino” o una aberración; hay incluso quienes sienten temor ante ello, los llamado “homóforos”. En el futuro todas las personas se darán cuenta y tomarán conciencia de que sin más ni menos son seres humanos. La homosexualidad no es un problema, lo que sí es un problema es la falta de respeto que se tiene hacia estas personas por sus preferencias”.

En cuanto al tema del narcotráfico en su posicionamiento ideológico los estudiantes consideran lo siguiente:

Estudiante: “este problema empeorará con el tiempo porque el mismo gobierno está involucrado en ella, así como los jefes o gobernantes reciben algo a cambio; Un alto a esta problemática sería que se apliquen leyes y sanciones más fuertes, y que está en manos del gobierno ejecutarlo, de no ser así la problemática seguirá por mucho tiempo. Una solución sería de alguna manera hacer entender a aquellas personas que prefieren el dinero rápido y fácil que no es el camino correcto y que se pueden desarrollar con otros empleos. La mejoría está en manos de toda la sociedad, no solo de aquellos que han estado metidos en el narco, más bien corresponde a todos, porque a todos afecta, como persona, sociedad y país”.

En relación a la democracia sus opiniones fueron como la siguiente:

Estudiante: “la democracia debería ser una forma de hacer valer nuestro derecho como ciudadano pero que al paso del tiempo se ha convertido en una farsa. El motivo de la democracia no solo es político sino también socialmente consiste en ser justo ante cualquier tema de decisión que se interponga. Para poder seguir siendo democráticos debemos luchar por nuestros derechos”.

Finalmente, en la Figura 1 se resume la tipología de conciencia histórica que presentan los sujetos investigados, así como la frecuencia en que se presentaron.

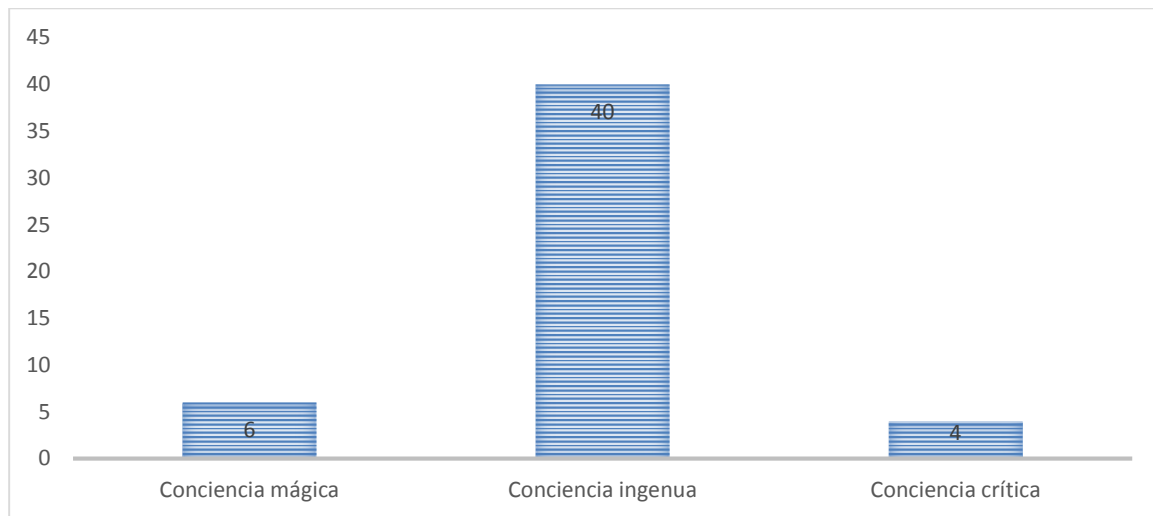


Figura 1. Los tipos de conciencia histórica que presentan los estudiantes y su frecuencia

6. Discusión de resultados

De esta manera, los resultados obtenidos de este diagnóstico, dan razón del tipo de explicaciones que los estudiantes futuros docentes hacen de las situaciones que se viven en la realidad actual. Se puede decir que existe un mínimo número de estudiantes con una conciencia mágica, que se caracterizan por la casi impermeabilidad a los problemas, permanecen casi identificados con los elementos de la naturaleza o bien la divinidad, consideran que las situaciones que hoy ocurren está dominado por la fatalidad del destino.

Por otro lado, existe la presencia de un buen número de sujetos que se caracterizan con una conciencia ingenua, cuya peculiaridad es la simplificación a la hora de interpretar los problemas que perciben, no utilizan la historia para poder interpretar su presente. Perduran aún en parte las explicaciones mágicas, como si los acontecimientos careciesen de causas reales que les dan origen.

Son contados los estudiantes que evidencian una conciencia crítica, en el cual hay un intento por sustituir las explicaciones simplistas por la búsqueda eficiente de las causas reales, sin embargo es notorio todavía esa transición ya que se puede afirmar que en la mayoría de los estudiantes, en relación a las explicaciones que dan sobre las situaciones de la realidad actual, están basados más en el sentido común y muy poco en un conocimiento fundamentado en relación al pasado, es decir aún tienen dificultad para relacionar y comprender que los problemas que nos aquejan en el presente, tienen un origen en el pasado histórico.

Por otro lado, es evidente por parte de los sujetos, que la mayoría de las referencias que utilizan para intentar explicar los hechos del presente, lo han adquirido a través de diversos medios tales como: libros, noticieros, periódicos, pláticas informales e internet.

Ante ello cabe preguntarnos qué papel hemos jugado los formadores de docentes para crear o dejar de crear una conciencia histórica crítica fundamentada en los estudiantes, qué factores explican el hecho de que los estudiantes relacionen muy poco el presente con su pasado.

El escenario que se ha presentado comprueba que las situaciones más cercanas al tiempo en el cual los estudiantes viven, resulta de mayor interés a comparación con los sucesos o hechos ocurridos en un tiempo más lejano. Este último deriva para ellos en una dificultad, porque requiere de recurrir a la memoria a largo plazo.

Al respecto Gagné (1975) señala que el proceso de aprendizaje comprende tres fases: retención, recordación y generalización o transferencia. De ellas, las dos primeras corresponden propiamente a lo que sería el proceso de memorización.

El autor explica que la memoria de largo plazo es permanente, y la imposibilidad de recordar algo se debe a la dificultad de localizar la información. Esta memoria permanece inactiva hasta que no se presenta la demanda de una tarea determinada que hace necesaria su activación, retornando información a la memoria de corto plazo, desde donde se generan las respuestas.

Para Gagné (1975), el olvido se considera un proceso más de aprendizaje, pues es también una modificación de esquemas para adaptarse a las situaciones cambiantes. Cuando se van incorporando nuevos datos a la memoria, en el reajuste que se realiza, la información se transforma recordándose integrada muchas veces de manera distinta a como se introdujo, habiéndose eliminado datos superfluos o poco significativos y quedando únicamente aquellos que engendran emociones que ya de por sí les brindan relevancia. Es así como se van organizando esquemas y estructuras mentales, de manera compleja, con elementos que paulatinamente se incorporan y de los cuales se hace una selección al organizarlos y clasificarlos mentalmente.

De esta manera, Gagné supone cuatro condiciones necesarias para recordar un conocimiento que son los siguientes:

La significación del contenido. Se aprende más fácilmente aquello que interesa, lo que está en relación con lo que se usa, se sabe o se entiende.

La atención. La tarea de memorizar cualquier contenido se torna más difícil en la medida en que el sujeto debe atender simultáneamente a diversos estímulos, pues su capacidad nemotécnica se dispersa o reparte, resultando en un bajo rendimiento. De ahí que el ambiente de aprendizaje debe ser una de las preocupaciones principales de la escuela.

La motivación. El interés en el material informativo a captar juega también un papel primordial. Podría decirse que existe una relación directa entre el aprendizaje logrado y el interés que se tenga en ello.

El tiempo. Cuando existe la intención de abordar nuevos contenidos, plasmándolos en la memoria, no se debe olvidar que todo aprendizaje requiere tiempo, además de que el sujeto que aprende debe tener previamente las estructuras necesarias. El apresuramiento suele resultar contraproducente, pues no se da la oportunidad a integrar la materia en un modelo interior que tenga sentido, es decir, significación.

Sin embargo, se pudo observar que la mayoría de los estudiantes a pesar del conocimiento frágil que caracteriza su pensamiento histórico, reconocen la importancia que tiene el contenido de historia que se enseña desde la educación básica, lo cual gira en torno al pasado de nuestro país y esto lo suponen muy significativo, porque así el alumno conoce el principio del por qué y cómo ocurrieron los acontecimientos históricos y así –dicen- se puede evitar cometer los mismos errores en el presente. Dicha opinión se demuestra en la siguiente evidencia:

Investigador: ¿crees tú que los contenidos que se plantea en la educación básica en relación a la historia es la que deberían de enseñarse? ¿Por qué?

Estudiantes: “Sí, porque así se conoce desde el principio del por qué y cómo ocurrieron esos acontecimientos. Para saber cuáles actos fueron malos y no volverlos a cometer. Nos ayuda a enriquecer nuestros conocimientos sobre México. Nos permite comparar el pasado con la actualidad, qué cambios se han dado en la sociedad, explicar lo que pasa a nuestro alrededor, a comprender mejor nuestro presente. A través de ella conocemos los acontecimientos principales e importantes a celebrar. Son contenidos de vital importancia que crea en nosotros una identidad como mexicano. Es una forma de empezar a interesarnos a aprender sobre la historia a través de la educación. Considero que esos contenidos son los más relevantes y suficientes, porque si saturan de información los alumnos se aburrirían o no le darían tanta importancia”.

Como se puede notar, los estudiantes admiten la importancia de comparar el pasado con la actualidad. Sin embargo, aún no distinguen que sobre un mismo acontecimiento o hecho histórico pueden existir diversas interpretaciones dependiendo de la finalidad ideológica que se persiga. Según Prats et al. (2011).

Las funciones sociales de la historia son muy variadas. Cinco son las más habituales: La función patriótica. De refuerzo del sentimiento de autoestima de un colectivo. La función propagandística. De lanzamiento de mensajes positivos sobre un régimen o sistema político o social. La función de la historia como afirmación de superioridad cultural, que consiste en introducir ideas o sistemas ideológicos. La función para el ocio cultural. La función para la creación de conocimiento científico en el análisis social. (p. 23)

Por su parte una minoría de estudiantes reconoce que lo que se enseña en historia desde la educación básica no es suficiente en cuanto a la información que se da, opinan que es necesario ilustrar a los alumnos a investigar para acercarlos a la verdad de los conocimientos históricos, consideran que para ello deben saber que existe otros enfoques para el análisis de la historia. La siguiente viñeta evidencia esta afirmación:

Investigador: ¿Cómo debería ser la didáctica para la enseñanza de la historia?

Estudiantes: “que la enseñanza sea dinámica, a través de ejemplos, involucrar al estudiante activamente, hacerle sentir parte de la historia. Dar a los estudiantes a elegir temáticas que les resulte interesante y cada uno opinar sobre ella a través de cuestionamientos. A través de representaciones teatrales, a partir de las lecturas históricas realizadas. Enseñar la historia de manera más dinámica, interesante, congruente y divertida. A través de juegos, debates y mesas redondas. De manera más profundizada, apoyada de diversos materiales tales como el uso de revistas, periódicos, libros o cualquier otro texto Utilizar líneas de tiempo, realizar obras de teatro. Mediante la elaboración de maquetas o representaciones históricas A través de canciones que narran la historia pasada (corridos). Asumiendo el papel de algún

personaje de la historia que nos comente sobre su vida pasada y lo compare con el presente”

Consideran que debe existir una didáctica innovadora en la que se involucre al estudiante activamente, incluyendo su intervención en la elección de las temáticas sobre el cual debería girar la enseñanza de la historia.

7. Conclusiones

Toda esta situación hasta aquí expuesta, corrobora los supuestos sobre el cual se fundamentó el planteamiento del problema. La perspectiva cultural e ideológica que adoptan los estudiantes en relación a algunas problemáticas actuales, y su capacidad para relacionar el pasado, presente y el futuro; está relacionado con el conocimiento histórico que poseen o logran recordar, y ello refleja al mismo tiempo un grado de conciencia histórica.

La investigación da cuenta de que existe una minoría de estudiantes con una conciencia mágica, que se caracterizan por la casi impermeabilidad a los problemas, permanecen casi identificada con los elementos de la naturaleza o bien la divinidad, consideran que las situaciones que hoy ocurren está dominado por la fatalidad del destino.

Por otro lado, permea una mayoría de sujetos que se caracterizan con una conciencia ingenua, cuya peculiaridad es la simplificación a la hora de interpretar los problemas que perciben, no utilizan la historia para poder interpretar su presente. Perduran aún en parte las explicaciones mágicas, como si los acontecimientos careciesen de causas reales que les dan origen.

Por su parte una pequeña minoría de los estudiantes evidencian una conciencia crítica, en el cual hay un intento por sustituir las explicaciones simplistas por la búsqueda eficiente de las causas reales; sin embargo es notorio todavía esa transición ya que se puede afirmar que las explicaciones que dan desde una posición crítica, están basados más en el sentido común y muy poco en un conocimiento fundamentado en relación al pasado, es decir aún tiene dificultad para relacionar y comprender que los problemas que nos aquejan en el presente, tienen un origen en el pasado.

Por otro lado, es evidente por parte de los sujetos investigados, que la mayoría de las referencias que utilizan para intentar explicar los hechos del presente, lo han adquirido a través de diversos medios tales como: libros, noticieros, periódicos, pláticas informales e internet.

La enseñanza de la historia debería ser una prioridad de toda institución educativa que tenga como perspectiva una sociedad más democrática. Ello tiene que ver con la posibilidad de llevar historias alternativas a la escuela para entender que la historia que se enseñe puede y debe ser algo más que un adoctrinamiento patriótico y social, es necesario usar la capacidad de recuperar los elementos de la memoria común, de las experiencias vividas por la comunidad, para contribuir a la formación de una conciencia colectiva que corresponda a las necesidades del momento en que se vive, al respecto Santisteban (2010) considera que:

La enseñanza de la historia debe estar regida desde un enfoque que permita potenciar un sentido crítico sobre los acontecimientos o hechos del pasado, que ayude a los sujetos comprender su presente y predecir el futuro, esto es, desarrollar en los

individuos un pensamiento histórico que les permita construir con autonomía su propia representación del pasado a partir del presente y evitar así ser tan solo consumidores de relatos históricos ya contruidos. Logrando con ello formar sujetos con una capacidad intelectual de alto nivel para decodificar la realidad social, económica y política del presente, de manera más crítica y fundamentada, liberada de las ideas preconcebidas. (p. 35)

Resulta importante señalar que el desarrollo del pensamiento histórico de los individuos de alguna manera lleva a la adquisición de un tipo o nivel de conciencia, y la única conciencia según Freire que en rigor merece el nombre de tal es la conciencia crítica, que se caracteriza por que los individuos alcanzan la capacidad y /o habilidad para buscar y encontrar las causas reales de los hechos y se sienten capaces de dominarlos, convirtiéndose en sujetos de la historia. Los otros tipos de conciencia, la mágica y la ingenua, quedan muy por debajo de la posibilidad y de la dignidad de la persona humana, lo cual, mientras permanezcan en esa situación, más que sujetos serán unos de tantos objetos dominados y transformados por la historia.

8. Prospectiva

Frente a la intransitividad de una sociedad cerrada y la transitividad ingenua de una sociedad de transición, el pensamiento de Freire se orienta a una transitividad de la conciencia, pero críticamente. El paso a la conciencia transitivo – crítica no se daría automáticamente, y de ahí la necesidad de un trabajo educativo – crítico, una educación para la práctica de la libertad. Es urgente la misión de esta educación pues la mayor parte del pueblo que emerge de las situaciones anteriores, emerge desorganizado, ingenuo y desesperado, con fuertes índices de analfabetismo y /o semianalfabetismo, por todo lo cual está en condiciones favorables para ser juguete de los irracionalismos. (Monclús, 1988, p. 45)

Consideramos que una primera condición didáctica para que los estudiantes normalistas logren desarrollar una conciencia histórica crítica, es necesario que los formadores de docentes que trabajan contenidos desde la línea socio - histórica, les permita conocer los diversos enfoques o corrientes historiográficas sobre el cual el historiador puede fundamentar la construcción de un conocimiento histórico estos son: el positivismo, el materialismo histórico y el historicismo.

Que logren comprender que la historia siempre es interpretado por quien lo analiza y desde el enfoque que utiliza, y dicha explicación puede tener un carácter fuertemente subjetivo. Los mismos hechos merecen a veces comentarios dispares. Por lo tanto, del pasado no hay una sola versión; en realidad la historia es poliédrica. La historia puede ser analizada desde ópticas diversas y en este punto subyace el papel formativo más importante de la historia: enseñar que ante cualquier situación hay distintas versiones y que antes de descartar una explicación hay que intentar verificar si se trata de una versión falsa o sólo de un enfoque diferente, pero verídico.

Una segunda condición de acuerdo a Santisteban, F. (2010), está en relación a considerar categorías que permitan analizar de manera más sistemática el hecho histórico, al respecto algunos autores como Carretero (2006) plantea que el desarrollo del conocimiento histórico desde una perspectiva sistémica requiere de ciertas categorías analíticas que faciliten la

comprensión de los eventos históricos. Permiten organizar la información disponible en términos explicativos y no únicamente descriptivos.

Despertar ese conocimiento frágil de los estudiantes puede ser posible a través de la investigación en fuentes secundarias y en la que los estudiantes puedan responder cuestiones sobre los hechos del pasado, utilizando como guías de análisis los conceptos de segundo orden, tales como: ¿qué pasó?, ¿cuándo sucedió?, ¿quiénes participaron en ella?, ¿por qué sucedió?, ¿dónde ocurrió?, ¿qué cambios hubo?, ¿qué permaneció igual?, ¿pudo haber sido de otra manera? Es decir, categorías denominados: espacio, tiempo, procesos, actores, cambio, permanencia, causalidad, evidencias históricas, relevancia y empatía. Todos ellos conocidos también como conceptos de segundo orden, los cuales se consideran importantes y que deberían ser retomados para la enseñanza de la historia.

Por otro lado, el aprendizaje efectivo no puede estar separada del andamiaje que se puede generar a partir de una interacción dialógica fluida con y entre los estudiantes, que podrá constituirse con preguntas de diversa índole pero que incite a la reflexión, crear hipótesis y contra hipótesis, sugerir respuestas, realizar inferencias, retroalimentar conocimiento, y sólo a través de este ejercicio, el futuro docente podrá ir desarrollando la capacidad de interpretar su mundo desde una visión herética .

Invitar a los estudiantes adoptar una posición “herética” ante los conocimientos históricos que nos han enseñado a partir de los libros de textos, consiste en cuestionar y volver problemáticas las situaciones sociales existentes a partir de un análisis crítico de sus antecedentes históricos. En otras palabras, esto es, poner en tela de juicio los conocimientos que sobre la historia de México hemos aprendido. Invitar a plantear nuevas interrogantes sobre ellas, buscar nuevas posibilidades de explicaciones a partir de la investigación de fuentes primarias y secundarias, analizar y reflexionar la nueva información.

Es necesario considerar con los estudiantes el método psicosocial que propone Freire (2005) para el proceso de alfabetización de los individuos. Este método considera tres momentos que son: 1. La elección y delimitación temática, 2. La investigación y codificación y 3. La descodificación, que son imprescindible para desarrollar la pedagogía de la concientización.

La elección temática debe partir de un tema generador y por tema generador se debe entender como el universo mínimo temático, sobre el cual nos parece indispensable desarrollar algunas reflexiones. La comprobación del tema generador, como una concreción, es algo a lo que llegamos a través no solo de la propia experiencia existencial, sino también de una reflexión crítica sobre las relaciones hombres – mundo y hombres – hombres, implícitas en las primeras. (Freire, 2005, p. 120)

El mismo Freire (2005), considera que, una condición para desarrollar una reflexión crítica es que el sujeto sea capaz de separarse del mundo que lo objetiva, significa que el estudiante debe ser capaz de distanciarse de los conocimientos históricos que de alguna u otra manera ha aprendido desde los niveles educativos básicos.

Toda esta propuesta en conjunto la hemos denominado “didáctica herética”, lo cual radica en la idea de ir potenciando en los estudiantes la capacidad para visualizar creencias, mitos y dogmas que existen dentro de los procesos históricos. Que comprendan que sobre un hecho o personaje histórico existen diversas interpretaciones dependiendo del paradigma o enfoque

desde el cual fue construido el conocimiento histórico, que los héroes de la historia son también de carne y hueso, que tienen virtudes, pero también defectos. Para ello una condición necesaria es que tanto el docente como el alumno adopten una posición herética en relación al conocimiento que se les presente y solo así estaremos en posibilidad de formar a un docente que múltiple ideas democráticas en los futuros ciudadanos que tendrán como alumnos.

Finalmente, de acuerdo a Bandera (1981), la transitividad crítica, a que debe llegarse con una educación dialogal y activa, orientada hacia la responsabilidad social y política, se caracteriza por la profundidad en la interpretación de los problemas. Por la sustitución de explicaciones mágicas por principios causales. Por tratar de comprobar los descubrimientos y estar dispuesto siempre a las revisiones. Por despojarse al máximo de preconcepciones en el análisis de los problemas y en su comprensión, esforzándose por evitar deformaciones. Por negar la transferencia de la responsabilidad. Por la negación de posiciones quietistas. Por la seguridad de la argumentación. Por la práctica del dialogo y no de la polémica. Por la receptividad de lo nuevo, no solo por nuevo, y por la no negación de lo viejo, solo por viejo, sino por la aceptación de ambos en su validez. Esta posición transitivamente crítica debería ser característica de los auténticos regímenes democráticos que corresponda a formas de vida altamente permeables, interrogadoras, inquietas y dialogales.

Referencias bibliográficas

- Arteaga, B; Camargo, S. (2014). Educación histórica: una propuesta para el desarrollo del pensamiento histórico en el plan de estudios de 2012 para la formación de maestros de Educación Básica. *Revista Tempo e Argumento*, Florianópolis, 6, 13, 110-139.
- Bandera, A. (1981). *Paulo Freire un pedagogo*. Caracas: Colección MANOA
- Carretero, M. (2006). *Documentos de identidad. La construcción de la memoria histórica*. Buenos Aires: Paidós
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*- 2ª. Edición. México: Siglo XXI Editores S.A de C.V.
- Gagné R, M. (1975) *Principios básicos del aprendizaje para la instrucción*. México: editorial Diana.
- González, L. (2005). De la múltiple utilización de la Historia. En Pereyra, C., Villoro, L., González, L. y otros, *Historia ¿Para qué?* (pp. 53-74). México: Editorial siglo XXI.
- Mignolo, W. (2010). *Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones Gandhi.
- Monclús, E. (1988). *Pedagogía de la contradicción: nuevos planteamientos en educación de adultos*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- Prats, J. y Santacana J. (2011). ¿Por qué y para qué enseñar historia? En *Enseñanza y aprendizaje de la historia en la educación básica*. México, DF: Sep.
- Ruíz R. (2007). *Diagnóstico de situaciones y problemas locales*. Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia (EUNED)
- Santisteban, A. (2010). La formación de competencias de pensamiento histórico. *Clío & Asociados*, 14, 34-56.